

Glosas clásicas

Creo con Américo Castro que Mateo Alemán realizó plenamente el canon de novela picaresca; pero no estoy de acuerdo con la definición descriptiva que Castro da del género. Lo esencial de éste, viene a decir, no consiste en tratar de pícaros, sino en la visión de la vida y del mundo, obtenida por los ojos de los pícaros, y en la consecuencia emotiva de pesimismo o de sarcasmo que de tal visión se desprende. Analicemos ambas notas esenciales.

Tratar de pícaros y tratar del mundo de los pícaros creo que es lo mismo. El tipo «pícaro» es un hacedor que hay que cultivarlo en su caldo apropiado. No hay media viable de presentar en escena un pícaro, y hacerle seguir la trayectoria lógica de su psicología, de sus hábitos, de sus necesidades, sin hundirse «ipso facto» en la vida del pícaro y estar viendo el mundo por sus ojos. Afirmar que Cervantes ha llenado un libro de pícaros, y que no ha hecho novela picaresca, es como decir que Cervantes ha confeccionado un arroz con pollo, si arroz. ¿Qué clase de novela, o más bien, qué monstruosidad sería aquella que nos presentara entes y tipos, sin darnos simultáneamente la visión de su mundo, o lo que es lo mismo, sin hacernos ver la imagen de la vida, tal como se proyecta en la retina característica de tal clase de gente?

Avancemos otro paso. Una cosa es ver y otra cosa es aprobar. Dice Castro, hablando de Cervantes: «¿Cómo pensar ni un momento que él pudiera instalarse en la pupila de uno de aquellos seres, dispuesto a suscribir sus pobres juicios y a plegarse al rastro caminar de su espíritu?»

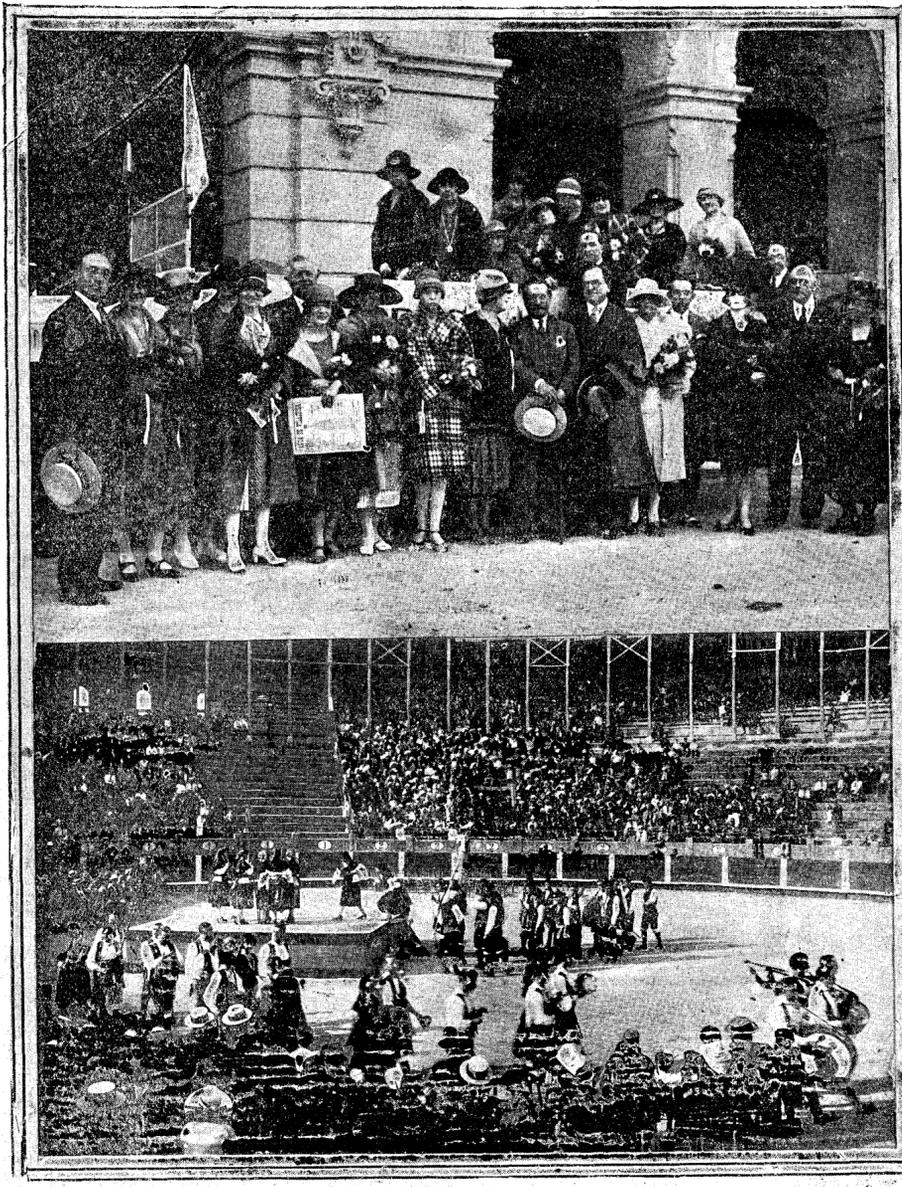
Y pregunto yo: ¿Dónde está la novela picaresca, en la que su autor se ha instalado en la pupila del protagonista para suscribir sus pobres juicios? En ninguna parte. La ideología de los pícaros está en abierta oposición con su práctica. Para sanear esta contradicción, tan dañina al efecto estético de la obra, sus autores se han agarrado de común acuerdo a un resorte salvador. Los pícaros escriben sus biografías cuando llegan a viejos, cuando los años les han mostrado los engaños del vicio y hasta les han hecho experimentar sus tristes consecuencias: así Guzmán, así Obregón, los dos que emiten más juicios. Alonso, mozo de muchos años, habla ya hecho ermitaño. El gran Tacaño escribe cuando los muchos pasos por el mundo han labrado en su ánimo esta sentencia, con que cierra su libro: «Nunca mejora su estado quien muda solamente de lugar y no de vida y costumbres.» En este punto podemos llegar a esta conclusión, contraria a la de Castro. Tanto más un libro picaresco implica un sentido aprobativo de la vida que presenta, cuanto el autor se cuida menos de ir sembrando conceptos doctrinales entre los actos feales de sus protagonistas. Se me podrá rearguir que sin expresar su pensamiento el autor, puede manejar sus criaturas de modo que la reprobación de sus actos surja espontánea. Claro que sí; pero «Bacone y Cortadillo» no es precisamente un drama de Linces Rivas. Cervantes toma los datos de la realidad, y los respeta con un exagerado naturalismo. Después los baña en la emoción placida y regocijante que en su espíritu produce el espectáculo de la comedia humana. Por último, los somete a una fórmula de composición, a una combinación de planos y volúmenes, que constituye el último secreto de su arte. Este es el proceso de la técnica cervantina.

Y henos ya en la segunda parte de la definición que discutimos, en la parte emocional. Yo no veo, no puedo verlo, no sé cómo Castro lo ve, ese ambiente emotivo de «pesimic no», de «amarargura», de «mal sabor de boca» en las novelas picarescas. Comprendo que, asentado y dado por bueno el primer miembro de la definición, es corolario legítimo este segundo; pero deja de serlo en cuanto variamos nuestra posición visual. Si la novela picaresca no es, como quiere Castro, un «molde fraguado para contemplar de cierta manera la vida humana», sino, como digo yo, un molde fraguado para contemplar cierta zona de la vida humana, cabe perfectamente eliminar ese dejo de pesimismo de los tres factores del efecto estético: el autor, el protagonista y el lector. Alemán, Espinel, Quevedo, Cervantes no sufrieron del estómago contemplando sus héroes, antes se regodearon en su creación, con el mismo gusto que Klopstock pintó a Saffán. Pues los héroes mismos no se afectan menos de su vida. Todos dejan hogares, familias, Universidades, oficios y cuanto la sociedad les brinda para ir por el mundo con la sonrisa en el alma, pensando como en triunfo su hombre y su desprecio de los que regañan de ahitos. En ellos se cumplió aquello del Apóstol: «Tanquam nihil habentes et omnia possidentes.» ¿Se quiere saber cómo se elevaron a esta alegría espiritual? Pues lean en «Fray Gerundio» la traducción que un novicio de cierto convento hizo del tal versículo, según el padre Isla. En cuanto al lector, yo he leído mucho con los libros de pícaros; he visto reír a muchos otros. Ya sé que en algunos edículos estéticos la risa está mal considerada. Echegaray, por ejemplo, diría que una puñalada trapería de su teatro valía más que todas las ingeniosidades del mundo picaresco. Pero una cosa es valorar estéticamente la risa y otra cosa es ponerlos de acuerdo sobre sí los libros de materia picaresca alegran o ensombrecen el ánimo.

En la crítica de Castro late cierta contradicción. Hay, según él, dos posiciones ante el escenario sordido y material de los pícaros: o adoptar el punto de vista de ellos, y sumarse a su rastroso espíritu, o permanecer extraño y superior a ellos, y manejarlos como muñecas de guñol con sentido meramente espectacular. La primera postura implica una adhesión, un acto de aprobación; la segunda implica un desacuerdo con la esencia de la vida picaresca. Pues bien, si todo esto fuera así, lo naturalmente lógico sería que la primera posición engendrara el regocijo, la complacencia y el optimismo; mientras que la segunda manera de ver engendraría la tristeza y el pesimismo. Mateo Alemán, instalado sin sentir en la pupila de Guzmán, debería sentirse como en agua de rosas.

(Continúa al final de la 2.ª columna.)

LA ACTUALIDAD EN GALICIA



CORUÑA.—Turistas norteamericanos que están visitando esta población. (Fot. Blanco.) PONTEVEDRA.—Un aspecto de la Plaza de Toros durante una fiesta regional. (Fot. Mon y Novas.)

El virrey Gálvez que dió nombre a Galveston

Fué el último virrey de Méjico, y se ha enviado de España una reproducción de su escudo para la biblioteca Rosenberg

GALVESTON (Texas), 13.—El Archivo de la antigua heráldica española ha donado al Nuevo Mundo un hermoso cuadro, en el que va reproducido el escudo de armas del conde Bernardo de Gálvez, gobernador español que fué de la Luisiana y último virrey de Méjico, y de quien recibió su nombre esta ciudad (Gálvez town-Ciudad de Gálvez). Deseosa la Biblioteca Rosenberg de tener una reproducción auténtica del escudo de Bernardo de Gálvez, se le comunicó el biotecnario mister Frank C. Patten al diputado por Texas, mister Clay Stone Briggs, quien, a su vez, lo expuso al secretario de Estado, mister Kellogg, por cuyos buenos oficios fué transmitido finalmente al embajador de los Estados Unidos en Madrid. Este se puso en el acto al habla con las autoridades españolas, merced a cuya intervención se emprendieron inmediatamente por el Colegio Heráldico Español las oportunas investigaciones en el Archivo general de Indias, de Sevilla, llevando la dirección de los trabajos el decano de dicho Cuerpo, don José de Rújula.

Hubieron de moverse y ojearse no pocos documentos y pergaminos hasta dar con el escudo auténtico que se buscaba. Encontrado éste, se sacó del mismo una copia, dibujada y pintada con mucho arte, la que acaba de recibir la biblioteca de Rosenberg, acompañado del valioso envío de una atenta carta del señor Rújula, en la que éste se niega a aceptar retribución alguna por su labor y manifiesta que todo lo ha hecho en aras de la amistad hispanoamericana.

Don Bernardo de Gálvez tuvo una brillante carrera, siendo tan valiente militar como buen político. Contribuyó mucho al desarrollo de los Estados Unidos, pues autorizó la compra de municiones y el comercio con las colonias españolas durante la revolución americana. Nació el 23 de julio de 1746 y murió el 30 de noviembre de 1796, siendo a la sazón virrey de Méjico.

Las Cámaras de Comercio en Constantinopla

CONSTANTINOPLA, 13.—La Dirección de Policía ha dado órdenes a todas las Cámaras de Comercio extranjeras para que cesen inmediatamente de funcionar. Parece que el asunto será objeto de una gestión en el terreno diplomático.

y entonces, ¿cómo y por qué el pesimismo? Concluycamos diciendo que los escritores españoles del siglo XVII, que crearon una categoría estética de la vida gallifa y antisocial, sintieron la suma y fundamental alegría; la alegría de vivir a despecho del continuo y trabajado braceo con las turbulentas olas de la vida. Cervantes rompió el troquel de la forma autobiográfica, puso más luz en el cuadro, concentró la acción, eliminó la parte anecdótica y moralizante; fué, en suma, Cervantes, aun haciendo novela picaresca; pero hundió su pincel en el color local, trajo el modelo con técnica naturalista y se afuvo plenamente al canon esencial del género.

M. HERRERO GARCIA. Middelburg College-VIII-926.

Explosión en una fábrica húngara de municiones

Se origina un gran incendio y arden varios edificios del contorno

Hasta ahora se han hallado 24 muertos y 250 heridos

BUDAPEST, 13.—La fábrica de municiones instalada en la isla de Osepel, ha quedado destruida a consecuencia de una terrible explosión. Esta originó un incendio violentísimo y casi simultáneo en numerosos edificios de la isla, particularmente en la Prefectura de Policía, que fué totalmente destruida; el hospital y la estación de Telegrafía sin hilos, los cuales sufrieron importantes daños. Las llamas eran visibles a 60 kilómetros de la isla, que quedó aislada. Se calculan en 30.000 kilogramos la cantidad de pólvora que hizo explosión. El incendio pudo ser localizado hacia las ocho de la noche. En la catástrofe hubo numerosos heridos, ignorándose aún el número exacto de víctimas que causó el siniestro.

24 MUERTOS Y 250 HERIDOS (RADIOGRAMA ESPECIAL DE EL DEBATE)

ROMA, 13.—Entre los escombros de la fábrica húngara de municiones, que ha volado, han aparecido ya 24 muertos y 250 heridos.—E. D.

TRABAJOS DE SALVAMENTO BUDAPEST, 13.—Han salido para la isla de Osepel destacamentos de tropas y numerosos trabajadores civiles, con objeto de proceder a las labores de desescombro de las numerosas edificaciones destruidas total o parcialmente por la explosión producida ayer.

OCHO MUERTOS EN BARI BARI, 13.—En una fábrica de explosivos, y a consecuencia de una deflagración, que se creó espontánea, perecieron ayer ocho personas.

SESENTA AHOGADOS LONDRES, 13.—Telegrafían de Tokio al Times que durante una procesion religiosa que se celebraba en Hojirimachi se hundió un puente, pereciendo ahogadas en el río 60 personas y desapareciendo otras 66.

TREINTA PERSONAS SEPULTADAS TOKIO, 13.—En Wihgú, localidad situada al Norte de la península de Corea, se ha producido un gran desprendimiento de tierras, debida, según opinión de los técnicos, a los últimos temporales de lluvias, resultando sepultadas 30 personas. Inmediatamente varias cuadrillas de trabajadores, auxiliadas por todo el vecindario, procedieron a los trabajos de salvamento, pero hasta ahora sólo han conseguido extraerse de entre los escombros nueve cadáveres.

DOCE MUERTOS EN UN DESCARRILAMIENTO BERLIN, 13.—Esta mañana ha descarrilado un tren en Regensbour, Muenchen, cerca de Langenbach, quedando completamente volcados varios vagones del convoy. Doce viajeros han resultado muertos a consecuencia del accidente, otros siete están heridos de gravedad y leves otros 20.

Nuevo Gobierno en Colombia

BOGOTA, 13.—El presidente de la república ha constituido nuevo Gobierno.

Intrigas soviéticas en Varsovia y Kovno

La censura impide saber noticias concretas de Rusia

LONDRES, 13.—En los círculos diplomáticos ingleses causa mayor preocupación que la querrela servobúlgara la situación creada entre Moscú, Varsovia y Kovno, a consecuencia de amenazas mutuas, de propósitos siniestros, repartidos por las intrigas de los soviets. La censura soviética es estos días más activa, se vigila a los periodistas extranjeros y a algunos otros. LA FLOTA DEL BALTICO LONDRES, 13.—El responsable en Riga del Times telegrafía que la flota soviética del Báltico está realizando un crucero a la altura de las costas de Estonia, con Kamenoff, el inspector del ejército rojo, a bordo del acorazado Marat, que hasta el año 1921 se llamó Petropavlovsk.

COMERCIO CON EL JAPON TOKIO, 13.—El Gobierno japonés ha estudiado la demanda de los soviets, referente a la apertura de créditos comerciales para la importación en Rusia de productos japoneses. Dichos créditos no se concederán en condiciones semejantes a las que Alemania acordó a Rusia, aun no se ha adoptado ninguna decisión.

La respuesta de Italia a Abisinia

ROMA, 13.—La respuesta de Italia a la protesta que formuló el Gobierno de Abisinia ante la Sociedad de Naciones, declara que los temores de Abisinia son absurdos, y que el compromiso italoinglés se refiere únicamente a las cuestiones económicas que interesan a estos países, sin atender para nada contra la libertad del Gobierno abisinio. Termina diciendo que sólo se trata de evitar una competencia perjudicial para todos.

Un drama en quince minutos

Al dejar la calle de Atocha para entrar en la de Carretas, Paco Montojo miró el reloj. Eran las siete menos cuarto y su novia le esperaba a las siete, hora, por haber tenido un motivo imprevisto para salir y merendar en Molinero con su madre, y con alguno de sus numerosos primos, que las habrá acompañado antes a cualquier parte. Alberto miró a Paco con imponente seriedad. —Siento no poder adherirme a esta su posición. Cualquiera de las personas presentes ha podido advertir entre esta señorita y el joven que tenía a su lado numerosas muestras de... confianza, apenas admisibles entre novios oficiales; por ejemplo, el guardado al cuello de ella, le ha abrazado los hombros y ha terminado un bichocho que ella empezó; y ella le ha hablado al oído con risas y mimos y se ha servido de su hombro como de un punto de apoyo para alcanzar un jarrito de horchata que estaba lejos. Y su mamá lo veía todo mejor que yo y sonreía como la cosa más natural. Ahora juzga y resuelve. Esta vez fué Paco Montojo quien se puso serio. Aunque la cosa seguía pareciéndole sencillamente imposible, sabía que Alberto tenía al ridículo más que a la peste, y que no hubiera precisado de aquel modo sin estar seguro de no ser desmentido por los hechos. ¿Qué había que pensar. La imagen de Elena, pura, leal y enamorada, como siempre la había visto, se abrió paso en el fondo de su conciencia. Pero, al mismo tiempo, el gusano de la duda y el reptil asqueroso de los celos empezaron a mordarle en el corazón. Hechos son hechos. Alberto conocía a la familia Riquelme de larga fecha y sus detalles sobre el atavío de Elena eran todos exactos...

—¿Vas a venir conmigo?—dijo Paco, enlazando su brazo con el de Alberto en el momento en que llegaban a la Puerta del Sol. —¿Yo? Eso no, Montojo; eso sí que no...; un abogado con bufete de primera en la Gran Vía... ¡no! Yo no puedo mezclarme en historias sentimentales. Te he comunicado una noticia que debías saber para tu gobierno: era un deber y no un comodino; pero mi papel termina aquí. Un hombre como yo. Sin soltarle, Paco le condujo a través del río humano que circulaba por allí. Al entrar en la calle de la Montera le dijo: —Nada, nada; tú vienes conmigo. Yo no le digo a Elena: «me ha contado eso»; yo le digo: «el amigo Pérez no ha podido saludarte en Molinero y ha querido acompañarme para hacerlo aquí.» Lo que haya saldrá por sí sólo. Y si no me sigues te llamo embustero en plena calle. Nervioso y amargado por la inesperada confidencia, Paco se había descompuesto un poco. Alberto comprendió que de contrariarse se exponía a un escándalo, y continuó a su lado. Como de costumbre, abrió la puerta Elena. Al ver su rostro blanco, sus grandes ojos pardos y tranquilos, y su sonrisa de futura mujerita, al sentir en sus dos manos la dulce presión de las de aquella niña adorada, Paco sintió que disminuía su alarma. La luz y los zapatos que llevaba la joven eran los que se ponía cuando se quedaba en casa toda la tarde; su hermoso cabello castaño no ofrecía señal alguna de haber estado aprisionado en un sombrero. Elena mostró alguna extrañeza, al ver a Alberto Pérez, y Paco le explicó su visita sin atreverse ya a aludir a Molinero.

—Le he encontrado en la calle de Carretas, y al saber que venía aquí ha querido saludar a tus papás. —¿Cuánto siento que no los encuentre! Papá no viene nunca antes de las ocho; y mamá volverá quizá más tarde. Pero vete al comedor—continuó alegremente, dirigiéndose a Paco—y os contaré una novedad. ¿Queréis tomar algo? Yo acabo de merendar con tia Asunción, que tampoco ha salido esta tarde. Las cejas del abogado amenazaron llegar al techo, al encontrarse ante los restos de una copiosa merienda. En platos y frutas volaban aun dos o tres sandwiches, una pirámide de melocotones, otra de galletas y una botella de jerez. Después de saludar a tia Asunción, viejecita amable que en aquel momento representaba a la madre de Elena, los dos enamorados ocuparon un pequeño sofá, dejando al abogado el imponente sillón de cuero, que parecía presidir el comedor. Elena partió una galleta con Paco y continuó: —Pues figuraros que a las diez recibimos un telegrama de Bilbao anunciando para las tres la llegada de Rosario y de Manuel. Usted recuerda a mi hermana mayor, Rosario, ¿no es verdad, señor Pérez?, y sabe que se casó hace quince días con Manuel Arrieta, un ingeniero de Bilbao, donde ha puesto casa... Estoy segura de que le enviarnos la tarjeta de participación. —Cierto, cierto; lo recuerdo perfectamente.

—Pues bien, parece que el presidente de la Sociedad de Metales del Nervión, ha convocado un Consejo tan que no podía excurrirse de asistir Manuel. —Y la pareja de recién casados—dijo Paco, con gran animación—ha tenido que dejar en Biarritz su luna de miel y venirse a Madrid a escape. —Eso mismo, y lo más gracioso es que con la precipitación de la salida, se han olvidado un mundo en Francia, y sin tiempo para comprarse un vestido de calle decente en ninguna parte, Rosario ha tenido que ponerse uno mío al llegar. Alberto se enderezó en su asiento, se ajustó los lentes y se alisó el bigotín charlotesco.

—Creo que no le va mal, porque nos parecemos mucho. Mamá la habrá acompañado a ver modistas esta tarde. Han dicho que merendarían los tres en Molinero. Paco miró a su amigo y soltó una carcajada; Alberto levantó las cejas medio centímetro más y dijo amoscado: —Quería comunicártelo con más miramientos; pero vas a obligarme a ser explícito. —Me parece que lo has sido bastante; y, si me permites que lo sea yo, sostengo lo dicho acerca del violón. —Un abogado con bufete de primera en la Gran Vía no toca el violón—replicó Alberto con dignidad—, y me admira esa expresión vulgar, en un joven de buena familia como tú. En fin, para demostrarte que sé lo que me digo, empezaré por comunicarte que en este momento venía de Molinero. Suelo ir a Molinero todas las tardes, porque el trabajo me abruma... ¡un bufete como el mío, en la Gran Vía!... El doctor Sánchez me ha prescrito además que tome muchos helados para curar mi digestión. —Me gusta ese tratamiento. —Enternamente moderno, y me da un resultado excelente. Pero perdona esta digresión puramente personal. Iba diciendo que estando en Molinero, hace media hora, advertí en una mesa cercana la presencia de la señorita que hemos nombrado. —¿Elena? No puede ser. Anoche me dijo que se quedaría en casa. —Pues estaba en Molinero, acompañada de su mamá y de un joven a quien no conozco. Paco miró un momento a su amigo y soltó otra carcajada. —Debe de haberte sentado mal el helado, mi querido Pérez, y has visto visiones. —¿Eh? ¿Que he visto visiones? Me parece que conozco a estas señoras, y cuando yo digo una cosa... un abogado con bufete de primera en la Gran Vía... Mira; no te propongo que vayamos a Molinero porque ya no están allí; se han marchado cinco minutos antes que yo en un Buick del año pasado, por más señas. Pero si quieres ponerte terco te detallaré la toilette de esta señorita. —No hay inconveniente. —Sombrero boina blanco con galón amarillo; vestido blanco plisado, con rosas bordadas en seda amarilla; abrigo de punto de seda oro viejo; sombrilla con puño

de concha, rematado en una mascarilla japonesa. Ahora vamos a la mamá... —No; me basta con la hija. Es verdad que Elena viste así muchos días, y puede haber tenido un motivo imprevisto para salir y merendar en Molinero con su madre, y con alguno de sus numerosos primos, que las habrá acompañado antes a cualquier parte. Alberto miró a Paco con imponente seriedad. —Siento no poder adherirme a esta su posición. Cualquiera de las personas presentes ha podido advertir entre esta señorita y el joven que tenía a su lado numerosas muestras de... confianza, apenas admisibles entre novios oficiales; por ejemplo, el guardado al cuello de ella, le ha abrazado los hombros y ha terminado un bichocho que ella empezó; y ella le ha hablado al oído con risas y mimos y se ha servido de su hombro como de un punto de apoyo para alcanzar un jarrito de horchata que estaba lejos. Y su mamá lo veía todo mejor que yo y sonreía como la cosa más natural. Ahora juzga y resuelve. Esta vez fué Paco Montojo quien se puso serio. Aunque la cosa seguía pareciéndole sencillamente imposible, sabía que Alberto tenía al ridículo más que a la peste, y que no hubiera precisado de aquel modo sin estar seguro de no ser desmentido por los hechos. ¿Qué había que pensar. La imagen de Elena, pura, leal y enamorada, como siempre la había visto, se abrió paso en el fondo de su conciencia. Pero, al mismo tiempo, el gusano de la duda y el reptil asqueroso de los celos empezaron a mordarle en el corazón. Hechos son hechos. Alberto conocía a la familia Riquelme de larga fecha y sus detalles sobre el atavío de Elena eran todos exactos...

—¿Vas a venir conmigo?—dijo Paco, enlazando su brazo con el de Alberto en el momento en que llegaban a la Puerta del Sol. —¿Yo? Eso no, Montojo; eso sí que no...; un abogado con bufete de primera en la Gran Vía... ¡no! Yo no puedo mezclarme en historias sentimentales. Te he comunicado una noticia que debías saber para tu gobierno: era un deber y no un comodino; pero mi papel termina aquí. Un hombre como yo. Sin soltarle, Paco le condujo a través del río humano que circulaba por allí. Al entrar en la calle de la Montera le dijo: —Nada, nada; tú vienes conmigo. Yo no le digo a Elena: «me ha contado eso»; yo le digo: «el amigo Pérez no ha podido saludarte en Molinero y ha querido acompañarme para hacerlo aquí.» Lo que haya saldrá por sí sólo. Y si no me sigues te llamo embustero en plena calle. Nervioso y amargado por la inesperada confidencia, Paco se había descompuesto un poco. Alberto comprendió que de contrariarse se exponía a un escándalo, y continuó a su lado. Como de costumbre, abrió la puerta Elena. Al ver su rostro blanco, sus grandes ojos pardos y tranquilos, y su sonrisa de futura mujerita, al sentir en sus dos manos la dulce presión de las de aquella niña adorada, Paco sintió que disminuía su alarma. La luz y los zapatos que llevaba la joven eran los que se ponía cuando se quedaba en casa toda la tarde; su hermoso cabello castaño no ofrecía señal alguna de haber estado aprisionado en un sombrero. Elena mostró alguna extrañeza, al ver a Alberto Pérez, y Paco le explicó su visita sin atreverse ya a aludir a Molinero.

—Le he encontrado en la calle de Carretas, y al saber que venía aquí ha querido saludar a tus papás. —¿Cuánto siento que no los encuentre! Papá no viene nunca antes de las ocho; y mamá volverá quizá más tarde. Pero vete al comedor—continuó alegremente, dirigiéndose a Paco—y os contaré una novedad. ¿Queréis tomar algo? Yo acabo de merendar con tia Asunción, que tampoco ha salido esta tarde. Las cejas del abogado amenazaron llegar al techo, al encontrarse ante los restos de una copiosa merienda. En platos y frutas volaban aun dos o tres sandwiches, una pirámide de melocotones, otra de galletas y una botella de jerez. Después de saludar a tia Asunción, viejecita amable que en aquel momento representaba a la madre de Elena, los dos enamorados ocuparon un pequeño sofá, dejando al abogado el imponente sillón de cuero, que parecía presidir el comedor. Elena partió una galleta con Paco y continuó: —Pues figuraros que a las diez recibimos un telegrama de Bilbao anunciando para las tres la llegada de Rosario y de Manuel. Usted recuerda a mi hermana mayor, Rosario, ¿no es verdad, señor Pérez?, y sabe que se casó hace quince días con Manuel Arrieta, un ingeniero de Bilbao, donde ha puesto casa... Estoy segura de que le enviarnos la tarjeta de participación. —Cierto, cierto; lo recuerdo perfectamente.

—Pues bien, parece que el presidente de la Sociedad de Metales del Nervión, ha convocado un Consejo tan que no podía excurrirse de asistir Manuel. —Y la pareja de recién casados—dijo Paco, con gran animación—ha tenido que dejar en Biarritz su luna de miel y venirse a Madrid a escape. —Eso mismo, y lo más gracioso es que con la precipitación de la salida, se han olvidado un mundo en Francia, y sin tiempo para comprarse un vestido de calle decente en ninguna parte, Rosario ha tenido que ponerse uno mío al llegar. Alberto se enderezó en su asiento, se ajustó los lentes y se alisó el bigotín charlotesco.

—Creo que no le va mal, porque nos parecemos mucho. Mamá la habrá acompañado a ver modistas esta tarde. Han dicho que merendarían los tres en Molinero. Paco miró a su amigo y soltó una carcajada; Alberto levantó las cejas medio centímetro más y dijo amoscado: —Quería comunicártelo con más miramientos; pero vas a obligarme a ser explícito. —Me parece que lo has sido bastante; y, si me permites que lo sea yo, sostengo lo dicho acerca del violón. —Un abogado con bufete de primera en la Gran Vía no toca el violón—replicó Alberto con dignidad—, y me admira esa expresión vulgar, en un joven de buena familia como tú. En fin, para demostrarte que sé lo que me digo, empezaré por comunicarte que en este momento venía de Molinero. Suelo ir a Molinero todas las tardes, porque el trabajo me abruma... ¡un bufete como el mío, en la Gran Vía!... El doctor Sánchez me ha prescrito además que tome muchos helados para curar mi digestión. —Me gusta ese tratamiento. —Enternamente moderno, y me da un resultado excelente. Pero perdona esta digresión puramente personal. Iba diciendo que estando en Molinero, hace media hora, advertí en una mesa cercana la presencia de la señorita que hemos nombrado. —¿Elena? No puede ser. Anoche me dijo que se quedaría en casa. —Pues estaba en Molinero, acompañada de su mamá y de un joven a quien no conozco. Paco miró un momento a su amigo y soltó otra carcajada. —Debe de haberte sentado mal el helado, mi querido Pérez, y has visto visiones. —¿Eh? ¿Que he visto visiones? Me parece que conozco a estas señoras, y cuando yo digo una cosa... un abogado con bufete de primera en la Gran Vía... Mira; no te propongo que vayamos a Molinero porque ya no están allí; se han marchado cinco minutos antes que yo en un Buick del año pasado, por más señas. Pero si quieres ponerte terco te detallaré la toilette de esta señorita. —No hay inconveniente. —Sombrero boina blanco con galón amarillo; vestido blanco plisado, con rosas bordadas en seda amarilla; abrigo de punto de seda oro viejo; sombrilla con puño

de concha, rematado en una mascarilla japonesa. Ahora vamos a la mamá... —No; me basta con la hija. Es verdad que Elena viste así muchos días, y puede haber tenido un motivo imprevisto para salir y merendar en Molinero con su madre, y con alguno de sus numerosos primos, que las habrá acompañado antes a cualquier parte. Alberto miró a Paco con imponente seriedad. —Siento no poder adherirme a esta su posición. Cualquiera de las personas presentes ha podido advertir entre esta señorita y el joven que tenía a su lado numerosas muestras de... confianza, apenas admisibles entre novios oficiales; por ejemplo, el guardado al cuello de ella, le ha abrazado los hombros y ha terminado un bichocho que ella empezó; y ella le ha hablado al oído con risas y mimos y se ha servido de su hombro como de un punto de apoyo para alcanzar un jarrito de horchata que estaba lejos. Y su mamá lo veía todo mejor que yo y sonreía como la cosa más natural. Ahora juzga y resuelve. Esta vez fué Paco Montojo quien se puso serio. Aunque la cosa seguía pareciéndole sencillamente imposible, sabía que Alberto tenía al ridículo más que a la peste, y que no hubiera precisado de aquel modo sin estar seguro de no ser desmentido por los hechos. ¿Qué había que pensar. La imagen de Elena, pura, leal y enamorada, como siempre la había visto, se abrió paso en el fondo de su conciencia. Pero, al mismo tiempo, el gusano de la duda y el reptil asqueroso de los celos empezaron a mordarle en el corazón. Hechos son hechos. Alberto conocía a la familia Riquelme de larga fecha y sus detalles sobre el atavío de Elena eran todos exactos...

—¿Vas a venir conmigo?—dijo Paco, enlazando su brazo con el de Alberto en el momento en que llegaban a la Puerta del Sol. —¿Yo? Eso no, Montojo; eso sí que no...; un abogado con bufete de primera en la Gran Vía... ¡no! Yo no puedo mezclarme en historias sentimentales. Te he comunicado una noticia que debías saber para tu gobierno: era un deber y no un comodino; pero mi papel termina aquí. Un hombre como yo. Sin soltarle, Paco le condujo a través del río humano que circulaba por allí. Al entrar en la calle de la Montera le dijo: —Nada, nada; tú vienes conmigo. Yo no le digo a Elena: «me ha contado eso»; yo le digo: «el amigo Pérez no ha podido saludarte en Molinero y ha querido acompañarme para hacerlo aquí.» Lo que haya saldrá por sí sólo. Y si no me sigues te llamo embustero en plena calle. Nervioso y amargado por la inesperada confidencia, Paco se había descompuesto un poco. Alberto comprendió que de contrariarse se exponía a un escándalo, y continuó a su lado. Como de costumbre, abrió la puerta Elena. Al ver su rostro blanco, sus grandes ojos pardos y tranquilos, y su sonrisa de futura mujerita, al sentir en sus dos manos la dulce presión de las de aquella niña adorada, Paco sintió que disminuía su alarma. La luz y los zapatos que llevaba la joven eran los que se ponía cuando se quedaba en casa toda la tarde; su hermoso cabello castaño no ofrecía señal alguna de haber estado aprisionado en un sombrero. Elena mostró alguna extrañeza, al ver a Alberto Pérez, y Paco le explicó su visita sin atreverse ya a aludir a Molinero.

—Le he encontrado en la calle de Carretas, y al saber que venía aquí ha querido saludar a tus papás. —¿Cuánto siento que no los encuentre! Papá no viene nunca antes de las ocho; y mamá volverá quizá más tarde. Pero vete al comedor—continuó alegremente, dirigiéndose a Paco—y os contaré una novedad. ¿Queréis tomar algo? Yo acabo de merendar con tia Asunción, que tampoco ha salido esta tarde. Las cejas del abogado amenazaron llegar al techo, al encontrarse ante los restos de una copiosa merienda. En platos y frutas volaban aun dos o tres sandwiches, una pirámide de melocotones, otra de galletas y una botella de jerez. Después de saludar a tia Asunción, viejecita amable que en aquel momento representaba a la madre de Elena, los dos enamorados ocuparon un pequeño sofá, dejando al abogado el imponente sillón de cuero, que parecía presidir el comedor. Elena partió una galleta con Paco y continuó: —Pues figuraros que a las diez recibimos un telegrama de Bilbao anunciando para las tres la llegada de Rosario y de Manuel. Usted recuerda a mi hermana mayor, Rosario, ¿no es verdad, señor Pérez?, y sabe que se casó hace quince días con Manuel Arrieta, un ingeniero de Bilbao, donde ha puesto casa... Estoy segura de que le enviarnos la tarjeta de participación. —Cierto, cierto; lo recuerdo perfectamente.

—Pues bien, parece que el presidente de la Sociedad de Metales del Nervión, ha convocado un Consejo tan que no podía excurrirse de asistir Manuel. —Y la pareja de recién casados—dijo Paco, con gran animación—ha tenido que dejar en Biarritz su luna de miel y venirse a Madrid a escape. —Eso mismo, y lo más gracioso es que con la precipitación de la salida, se han olvidado un mundo en Francia, y sin tiempo para comprarse un vestido de calle decente en ninguna parte, Rosario ha tenido que ponerse uno mío al llegar. Alberto se enderezó en su asiento, se ajustó los lentes y se alisó el bigotín charlotesco.

—Creo que no le va mal, porque nos parecemos mucho. Mamá la habrá acompañado a ver modistas esta tarde. Han dicho que merendarían los tres en Molinero. Paco miró a su amigo y soltó una carcajada; Alberto levantó las cejas medio centímetro más y dijo amoscado: —Quería comunicártelo con más miramientos; pero vas a obligarme a ser explícito. —Me parece que lo has sido bastante; y, si me permites que lo sea yo, sostengo lo dicho acerca del violón. —Un abogado con bufete de primera en la Gran Vía no toca el violón—replicó Alberto con dignidad—, y me admira esa expresión vulgar, en un joven de buena familia como tú. En fin, para demostrarte que sé lo que me digo, empezaré por comunicarte que en este momento venía de Molinero. Suelo ir a Molinero todas las tardes, porque el trabajo me abruma... ¡un bufete como el mío, en la Gran Vía!... El doctor Sánchez me ha prescrito además que tome muchos helados para curar mi digestión. —Me gusta ese tratamiento. —Enternamente moderno, y me da un resultado excelente. Pero perdona esta digresión puramente personal. Iba diciendo que estando en Molinero, hace media hora, advertí en una mesa cercana la presencia de la señorita que hemos nombrado. —¿Elena? No puede ser. Anoche me dijo que se quedaría en casa. —Pues estaba en Molinero, acompañada de su mamá y de un joven a quien no conozco. Paco miró un momento a su amigo y soltó otra carcajada. —Debe de haberte sentado mal el helado, mi querido Pérez, y has visto visiones. —¿Eh? ¿Que he visto visiones? Me parece que conozco a estas señoras, y cuando yo digo una cosa... un abogado con bufete de primera en la Gran Vía... Mira; no te propongo que vayamos a Molinero porque ya no están allí; se han marchado cinco minutos antes que yo en un Buick del año pasado, por más señas. Pero si quieres ponerte terco te detallaré la toilette de esta señorita. —No hay inconveniente. —Sombrero boina blanco con galón amarillo; vestido blanco plisado, con rosas bordadas en seda amarilla; abrigo de punto de seda oro viejo; sombrilla con puño

VERANEO DE OBRERAS



AVILA.—Grupo de obreras madrileñas descansando en un pinar, cuyo veraneo se costea con la suscripción abierta por el Sindicato de Obreras de la Inmaculada. Con 60 pesetas se paga el veraneo de una obrera durante quince días. (Fot. Mayorat Encinar.)

Producción de la seda en Filipinas

MANILA, 13.—Un grupo de capitalistas filipinos ha acordado lanzarse a la industria de producción de la seda. Han constituido la Sociedad llamada Asociación sedera de Visayas, con un capital de medio millón de pesos y han adquirido 500 hectáreas de terreno en la parte occidental de la isla de Negros, que es donde van a realizar los ensayos. Ensayos anteriores en la parte oriental de dicha isla han dado excelentes resultados. Se ha obtenido estos tres últimos años hasta 40 kilos de seda por hectárea, plantada de moreras.

Aurelio MAYO

COTIZACIONES DE BOLSA Radiotelefonía Santoral y cultos Campeonato europeo de natación

MADRID
 4 POR 100 INTERIOR.—Serie F, 67,95; E, 68; D, 68,75; C, 68,65; B, 68,50; A, 68,90; G y H, 69,25.
 DEUDA FERROVIARIA.—Serie C, 100; B, 100; A, 100.
 4 POR 100 EXTERIOR.—Serie C, 83; B, 83,50; A, 85.
 4 POR 100 AMORTIZABLE.—Serie C, 83; B, 83,50; A, 85.
 5 POR 100 AMORTIZABLE.—Serie F, 93; E, 93; C, 93,75; D, 93,75; A, 93,75.
 5 POR 100 AMORTIZABLE (1917).—Serie D, 92,75; C, 92,75; B, 92,75; A, 92,75.
 OBLIGACIONES DEL TESORO.—Serie A, 102,10; B, 102,10 (nuevo, cuatro años); A, 101,65; B, 101,60 (febrero, tres años); A, 101,40 (noviembre, cuatro años); A, 102,35; B, 102,15 (junio, cinco años); A, 102 (abril, cinco años).

ASENTAMIENTO DE MADRID—Interior, 92; Villa de Madrid, 1923, 90.
VALORES CON GARANTIA DEL ESTADO—Caja de emisiones, 84,25; Empréstito austriaco, 101,50.
EFFECTOS EXTRANJEROS—Cédulas argentinas, 2,81; Marrucos, 80,50.
CEDULAS HIPOTECARIAS—Del Banco 4 por 100, 90; 5 por 100, 90,70; 6 por 100, 107,40.
ACCIONES—Banco de España, 620; Telefónica, 102,50; Fénix 274; Azucareras preferentes: fin corriente, 96,25; ordinarias: contado, 33,50; Felguera, 48,50; idem fin corriente, 49; El Guindado, 108; M. Z. A.: fin corriente, 423,90; Nortés: fin corriente, 452,50 (fin próximo, 453).

OBLIGACIONES—Azucarera (bonos), 97; Alicante, primera, 310,50; H. 97; I, 101,75; Nortés, primera, 71,25; 6 por 100, 103,25; Transatlántica (1920), 100,75; idem (1922), 102,75; Metropolitano 5 por 100, 83,50.
MONEDA EXTRANJERA—Francos, 18,10; idem belgas, 18,20; libras, 31,92; dólar, 6,55; libras, 21,40.

BARCELONA
 Interior, 68,35; Exterior, 82,60; Amortizable 5 por 100, 93,10; Nortés, 91,10; Alicante, 84,90; Andaluces, 73,15; Colonial, 75,85; francos, 18,15; libras, 31,90.
BILBAO
 Altos Hornos, 127 (dinero); Explosivos, 230; idem (viejas), 310; Resinera, 163; Sota, 720.
PARIS
 Pesetas, 556; libras, 120; francos, 177,75; dólar, 36,48; francos suizos, 701; idem belgas, 100.
LONDRES
 Pesetas, 31,865; marcos, 20,405; francos, 177,25; idem suizos, 25,14; idem belgas, 177,75; dólar, 85,77; libras, 147,87; coronas noruegas, 22,15; idem dinamarquesas, 18,29; florín, 12,116; peso argentino, 45,31.

NOTAS INFORMATIVAS
 Sigue la paralización en la Bolsa, y como consecuencia de ella se advierte cierta irregularidad en los cambios, especialmente en los valores del Estado.
 El Interior sube 35 céntimos en partida y de esta cantidad a 1,05 en las restantes series; el Exterior y el 4 por 100 Amortizable sostiene su precio; el 5 por 100 antiguo no varía y el nuevo cede medio entero en sus series negociadas.
 De las obligaciones del Tesoro desmerecen 10 céntimos las de abril (1924), cinco las de noviembre y 10 las de junio, no alterando su valor las restantes.
 En el departamento de crédito únicamente se publica el Banco de España, que insiste en su cambio anterior.
 El grupo industrial cotiza en alza de 15 céntimos la Telefónica, de 25 las Felgueras,

de un entero los Guindos y de un cuartillo las Azucareras ordinarias, y sin variación el Fénix. Respecto a los valores de tracción los ferrocarriles no se negociaron al contado y se muestran algo flojos a fin del corriente.
 De las divisas extranjeras ceden 10 céntimos los francos, 20 las libras y uno los dólares, y mejoran 20 los belgas y ocho las libras.

A más de un cambio se cotizan: Interior a 67,90 y 67,95, obligaciones del Tesoro, de abril, a 101,85 y 101,75; Nortés, a fin del corriente, a 453 y 452,50, y Azucareras preferentes, al mismo plazo, a 96 y 96,25.

En el correo extranjero se hacen las siguientes operaciones:
 25.000 francos a 17,90, 25.000 a 18, 275.000 a 18,05 y 100.000 a 18,10. Cambio medio, 18,05.
 25.000 belgas a 18,20.
 25.000 libras a 21,40.
 2.000 libras a 31,82, 1.000 a 31,90 y 2.000 a 31,92. Cambio medio, 31,876.
 25.000 dólares a 6,56, 2.500 a 6,54 y 2.500 a 6,55. Cambio medio, 6,551.

EL TIPO DE DESCUENTO
NUOVA YORK, 12.—El Banco de Reserva Federal de esta capital ha adoptado la decisión de elevar el tipo de descuento desde el 3 y medio por 100 al 4 por 100.

SECCION DE CARIDAD

Donativos recibidos para las familias que a continuación se expresan, cuyos anuncios se publicaron en las fechas indicadas:
 Sacerdote, ciego y enfermo, de cuya situación informamos a nuestros lectores el día 5 del pasado junio: Suma anterior, 722 pesetas; Maruja y Antón G. Sandoval, 5. Total, 727 pesetas.
 Dos hermanas, ancianas, de setenta y ocho y ochenta años; una de ellas enferma, sin parientes próximos, que se encuentran en situación tan mísera que hay días en que carecen de un frugalísimo sustento (20-VI-926): Suma anterior, 207 pesetas; Maruja y Antón G. Sandoval, 5. Total, 212 pesetas.
 Agustín Persanz, domiciliado en Erilla, 21, número 2, anciano y enfermo. Lleva cuatro meses en cama. Este matrimonio recientemente ha estado cinco días sin comer (20-VI-926): Suma anterior, 207 pesetas; Maruja y Antón G. Sandoval, 5. Total, 212 pesetas.
 Matrimonio enfermo y sin hogar. El marido padece una afección al corazón y la mujer, a consecuencia de un accidente tranviario, se encuentra imposibilitada. El día 3 del pasado informamos a nuestros lectores de la gravísima situación en que se encuentra esta familia: Suma anterior, 196 pesetas; Maruja y Antón G. Sandoval, 5. Total, 201 pesetas.
 Muchachita enferma, de once años, que ha tenido cinco rómicos de sangre, a consecuencia de la gripe, y su madre es una pobre viuda que no cuenta con recursos para proporcionarle alimentos, medicinas, etc. Viven, como recordarán nuestros lectores, en la calle de San Andrés, número 18, detrás del Asilo de la Paloma, en la Dehesa de la Villa (21-VII-926): Suma anterior, 245 pesetas; J. M. A., 10; B. L., de Luarca, 10; Maruja y Antón G. Sandoval, 5. Total, 270 pesetas.
 Sebastiana Valencia, de estado viuda, de setenta años, enferma, con domicilio en la calle de Lavapies, número 31, segundo izquierda, se encuentra muy necesitada (6-VIII-926): Una familia católica, 25 pesetas; un suscriptor, 5; M. G., 2. Total, 32 pesetas.

Programas para el día 14:
MADRID, Unión Radio (E. A. J. 7, 373 metros)—11,45. Nota de sintonía. Calendario astronómico. Santoral. Informaciones prácticas. Notas del día.—12. Campanadas de Gobernación. Cotizaciones de Bolsa y mercados. Intermedio. Noticias de Prensa. Primeras noticias meteorológicas.—12,15. Señales horarias. Cierre de la estación.—14,30 a 15,30. Orquesta Artística. Boletín meteorológico. Intermedio, por Luis Medina. Revista de libros. Noticias de última hora.—17. Orquesta Artística. Intermedio. El ingeniero hidalgo don Miguel de Cervantes Saavedra (fragmentos). Navarro-Ledesma.—18,30. Fin de la emisión.—21,30. Campanadas de Gobernación. Señales horarias. Asunción Camps (soprano), los señores Asensio y Torres del Álamo (escritores) y el sexteto de la estación.—22,55. Noticias de última hora.—23. Cierre de la estación.
Radio Ibérica (E. A. J. 6, 392 metros)—6,30. Orquesta Berklí. Canciones, por la señorita Gilson y el señor Félix de la Paz.—8. Cierre de la estación.—11. Orquesta Radio Ibérica. Canciones, por el señor Lioret y la señorita Ferbiensa. Recitaciones cómicas, por la señorita Toledo.—12,30. Cierre de la estación.

Visita a España de una personalidad griega

En uno de los días corrientes desembarcará en Barcelona, desde donde se trasladará a Madrid, el doctor Nikos Kasantzaki, distinguida personalidad griega, que viene a España como enviado especial del periódico órgano del partido que acaudila el general Pangalos, «Eleftheros Typos» («La Prensa Libre»).
 El señor Nikos Kasantzaki viene a España en viaje de estudios.

La máquina para escribir de calidad suprema.

ROYAL

CONCESIONARIO EXCLUSIVO

Trust Mecanográfico

¡Compare el trabajo!

Avenida Conde Peñalver, 16, entresuelos MADRID

Sucursales: Barcelona, Valencia, Bilbao, Sevilla.

Es interesante la nueva máquina de poner objetos automáticamente, para documentos, muestrarios, etiquetas, cueros, tejidos, etc.

Es una máquina fuerte, de manejo simple, bastando llenar el depósito con un puñado de objetos y mover la palanca hacia abajo para obtener el perfecto cosido del material deseado.

Indistintamente cose con objetos de tres, dos y un milímetro, que valen 3,90 y 4,50 la caja de 500.

PRECIO DE LA MAQUINA: 55 PESETAS

L. ASIN PALACIOS

PRECIADOS, 23. MADRID

DIA 14.—Sábado.—Santos Marcelo, Calisto, Obispos; Eusebio, presbítero; Ursicio y Demetrio, mártires; Atanasia, viuda.—Ayuno con abstinencia.
 La misa y oficio divino son de la Virgen de la Asunción, con color morado.
Adoración Nocturna.—San Ignacio.
Cuarenta Horas.—Parroquia de la Almudena (Cuesta de la Vega, 2).
Corte de María.—Del Destierro, en San Martín (P.); de los Arquitectos, en San Sebastián.
Parroquia de las Angustias.—A las doce, misa rezada perpetua por los bienhechores de la parroquia.
Parroquia de San José.—Continúa la novena a la Virgen de la Paloma. Por la tarde, a las siete, exposición de Su Divina Majestad, estación, rosario, novena, sermón por don Eudisio González, reserva y voz.
Parroquia de San Millán.—Continúa la novena a Nuestra Señora del Tránsito. Por la tarde, a las siete y media, exposición de Su Divina Majestad, estación, rosario, sermón por don Antonio López, ejercicio, reserva y voz.
Parroquia de San Pedro el Real.—Continúa la novena a la Virgen de la Paloma. A las ocho, misa de comunión; a las diez, exposición de Su Divina Majestad, tres misas solemnes y reserva. Por la tarde, a las siete, exposición, corona, dolorosa, sermón por don Mariano Vega, ejercicio, reserva y voz.
Parroquia de los Dolores.—Al anochecer, rosario, salva y renovación sabatina.
Parroquia de Nuestra Señora del Pilar.—Al anochecer, rosario y salva cantada a Nuestra Señora del Carmen.
San José de la Montaña (Caracas, 15).—De tres a seis, exposición de Su Divina Majestad; a las cinco y media, rosario y bendición.
Capilla de Cristo Rey.—Misas a las siete y ocho.
San Pedro el Real (filial del Buen Consejo).—Empieza la novena a San Roque. Por la tarde, a las siete, exposición, rosario, sermón por don Amadeo Carrillo, novena, reserva y voz.
Maria Inmaculada.—De diez y media a seis y media de la tarde, exposición de Su Divina Majestad.
Encena Dicha.—A las ocho, misa cantada en honor de la Virgen de la Merced; por la tarde, a las siete y media, ejercicio con exposición y salva cantada.

Parroquia de San José.—Continúa la novena a la Virgen de la Paloma. Por la tarde, a las siete, exposición de Su Divina Majestad, estación, rosario, novena, sermón por don Eudisio González, reserva y voz.
Parroquia de San Millán.—Continúa la novena a Nuestra Señora del Tránsito. Por la tarde, a las siete y media, exposición de Su Divina Majestad, estación, rosario, sermón por don Antonio López, ejercicio, reserva y voz.
Parroquia de San Pedro el Real.—Continúa la novena a la Virgen de la Paloma. A las ocho, misa de comunión; a las diez, exposición de Su Divina Majestad, tres misas solemnes y reserva. Por la tarde, a las siete, exposición, corona, dolorosa, sermón por don Mariano Vega, ejercicio, reserva y voz.
Parroquia de los Dolores.—Al anochecer, rosario, salva y renovación sabatina.
Parroquia de Nuestra Señora del Pilar.—Al anochecer, rosario y salva cantada a Nuestra Señora del Carmen.
San José de la Montaña (Caracas, 15).—De tres a seis, exposición de Su Divina Majestad; a las cinco y media, rosario y bendición.
Capilla de Cristo Rey.—Misas a las siete y ocho.
San Pedro el Real (filial del Buen Consejo).—Empieza la novena a San Roque. Por la tarde, a las siete, exposición, rosario, sermón por don Amadeo Carrillo, novena, reserva y voz.
Maria Inmaculada.—De diez y media a seis y media de la tarde, exposición de Su Divina Majestad.
Encena Dicha.—A las ocho, misa cantada en honor de la Virgen de la Merced; por la tarde, a las siete y media, ejercicio con exposición y salva cantada.

Este periódico se publica con censura eclesiástica.

Balneario de Mondariz

Hotel Carrera

Capilla para el culto en el Hotel

CASA ACREDITADA

Pensión diaria: 9 y 10 pesetas (según habitación)

El Deportivo Español perdió contra un equipo chileno. El «match» Dempsey-Tunney producirá seguramente diez millones de pesetas. Concurso de aviones económicos

FOOTBALL
SANTIAGO DE CHILE, 12.—Con asistencia de enorme gentío se ha celebrado el anunciado partido de football entre el Central, constituido por elementos chilenos, y el Deportivo Español.
 En el primer tiempo, los chilenos lograron tres goles y los españoles dos.
 Al terminar el encuentro, el marcador marcaba cuatro tantos para el Central y tres para el Deportivo Español.—*Agencia Americana*.

SEVILLA, 13.—El equipo campeón de Andalucía prepara una próxima jornada brillante. Antes de los partidos de campeonato, los días 10 y 12 de octubre, jugará contra el F. C. Barcelona.

LAWN TENNIS
VIGO, 13.—La Asociación de Lawn Tennis de Galicia organiza por segunda vez un gran concurso internacional, que se celebrará en esta localidad. Consta de las siguientes pruebas:
 I. Copa de su majestad la reina doña Victoria.—Partido individual (señoras).
 II. Copa de don Angel Bedriñana.—Partido individual (caballeros).
 III. Partido doble (caballeros).
 IV. Partido doble (señoras).
 Las inscripciones se admitirán hasta el día 19 del presente.

NUEVA YORK, 12.—Se asegura que la famosa raquetista miss Elizabeth Ryan seguirá el camino de la Lenglen, esto es, de hacerse profesional. Ganará tanto o más que la francesa, pues el coniato parece que asciende a 650.000 pesetas.

NATAZION
 Por iniciativa de la Federación Húngara de Natación, se acordó en el Congreso de Praga la celebración anual de un concurso europeo de natación. Inmediatamente, se decidió que este año se celebre en Budapest, señalándose las fechas del 18 al 22 del mes actual. El programa, con arreglo a condiciones olímpicas, comprende las siguientes pruebas:
 100 metros (libre), 130 metros (espalda), 200 metros (brazal), 400 metros (libre), 1.500 metros (libre), 200 metros (relevos, 4 x 50), salto de trampolín y salto de plataforma.
 Hay que añadir a esto partidos de water polo.
 Ya hemos indicado que participará España en este concurso internacional.

CICLISMO
 La Unión Velocipedica de Tetuán celebrará el domingo próximo una carrera titulada campeonato social para todas las categorías. La salida se dará a las seis de la mañana en el pseo de Camoéns, para seguir por Aravaca a Navacerrero, Chapinería, El Escorial, Guadarrama, Torreldones al punto de partida. El trayecto representa unos 175 kilómetros.

SOCIEDADES
 La Agrupación Deportiva Tudor celebrará el próximo domingo día 15 una excursión a Cerdadilla.
 También tiene en proyecto una prueba pedestre sobre 3.000 metros.

FUGILATO
 Tex Rickard, el organizador del próximo campeonato mundial de todas las categorías, que se disputará entre Jack Dempsey y Tunney, calcula que asistirán al match 80.000 espectadores aproximadamente. Si esta cifra se alcanza, la recaudación será como mínimo 1.500.000 dólares. Es decir, al cambio actual, ¡diez millones! de pesetas aproximadamente.

AVIACION
 En el concurso de aviones económicos celebrado en Orly, se ha obtenido el siguiente resultado:
 1. KAREL FRITSCH (Checoslovaquia), sobre monoplano de dos plazas Avia, tipo B. H. X., con motor de 60 HP. No quemó más que seis kilogramos 200 gramos de esencia; coeficiente de consumo, 0,780; velocidad sobre 50 kilómetros: 132 kilómetros 0,61 metros.
 2. Dostor Lhota (Checoslovaquia), sobre monoplano de dos asientos Avia, tipo B. H. X., con motor de 60 HP. No quemó más que seis kilogramos 700 gramos; coeficiente de consumo, 0,750.
 3. Jean Van Opstal (Bélgica), sobre biplano de dos plazas S. A. B. C. A., tipo Cambul II, motor Auzani de 60 HP.

ESPECTACULOS
PARA HOY
CENTRO (Atocha, 12).—10,45, La venganza de don Mendo.
EL CISNE (paseo del Cisne, 2).—7, La verbena de la Paloma y La marcha de Cádiz.—10,45, La tempestad.
FUENCARRAL (Fuencarral, 145).—10,30, Ho-bi en desampollo y fin de fiesta.
PARDINAS (Alcala, 34).—6,45, La linda Apadana.—10,45, Doña Francisquita.
TAVERN (Embajadores, 11).—Varietés.
CIRCO PAREIS (plaza del Rey, 3).—10,45, Compañía de circo.
TEATRO REINIO.—Varietés.
CINEMA GOYA.—10,30 noche (jardín). Mejor que en un trono (Edmund Lowe); El guía (por Lucas); Noticiario Fox; La fuga de la novia.
CINE IDEAL.—6 y 10,30. Todos los días estrenos. Hoy, Tomasin, peluquero (por Larry Simon, «Tomasin»); El solitario (por Jack Holt); La lucha por la vida (por Eva Novak y William Fairbanks).

Oposiciones y concursos
Pensiones para el extranjero.—La «Gaceta» de ayer dispone que durante el plazo de quince días cada una de las Escuelas de Comercio; las de Arquitectura de Madrid y Barcelona; las de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid, y de San Carlos, de Valencia, y los Conservatorios de Madrid, Valencia y Córdoba preste, organ a las Direcciones generales respectivas uno o dos alumnos que hayan terminado sus estudios en enseñanza oficial, para que entre ellos puedan escogerse los que han de marchar al extranjero, pensionados por el Estado para ampliar sus estudios.

DIGESTONA (Chorro)

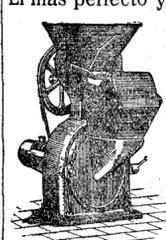
Son tan positivos y beneficiosos

los resultados curativos logrados con el empleo de la DIGESTONA CHORRO, que los enfermos del estómago, que no han podido curarse, a pesar de haber tomado numerosas especialidades gastro-intestinales, se curan hoy, y se curarán siempre, tomando DIGESTONA Chorro.

VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS
 3 PESETAS CAJA
 Rechazad las imitaciones.

Molino ROYAL TRIUMPH

El más perfecto y sencillo del mundo



Muele, tritura y tamiza toda clase de materias.

Indispensable en casi todas las industrias y también a los agricultores y ganaderos.

Dirigirse, pidiendo detalles a

R. Oyarzun y C.^a, S. en C.

Apartado 737.—MADRID

ALMORRANAS



Curación rápida. Internas, externas, etcétera.

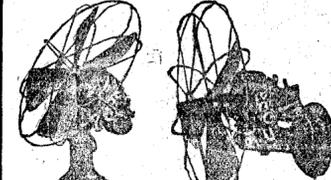
Tubo, 3 pesetas; correo, 3,50.

ABADA, 6, FARMACIA.

Ventiladores A. E. G.

para mesa, pared, techo y muro, en todas corrientes y voltajes

PIDANSE en los buenos establecimientos de material eléctrico



SOLUCION BENEDICTO

DE GLICEROFOSFATO DE CALCIO

CREOSOTAL

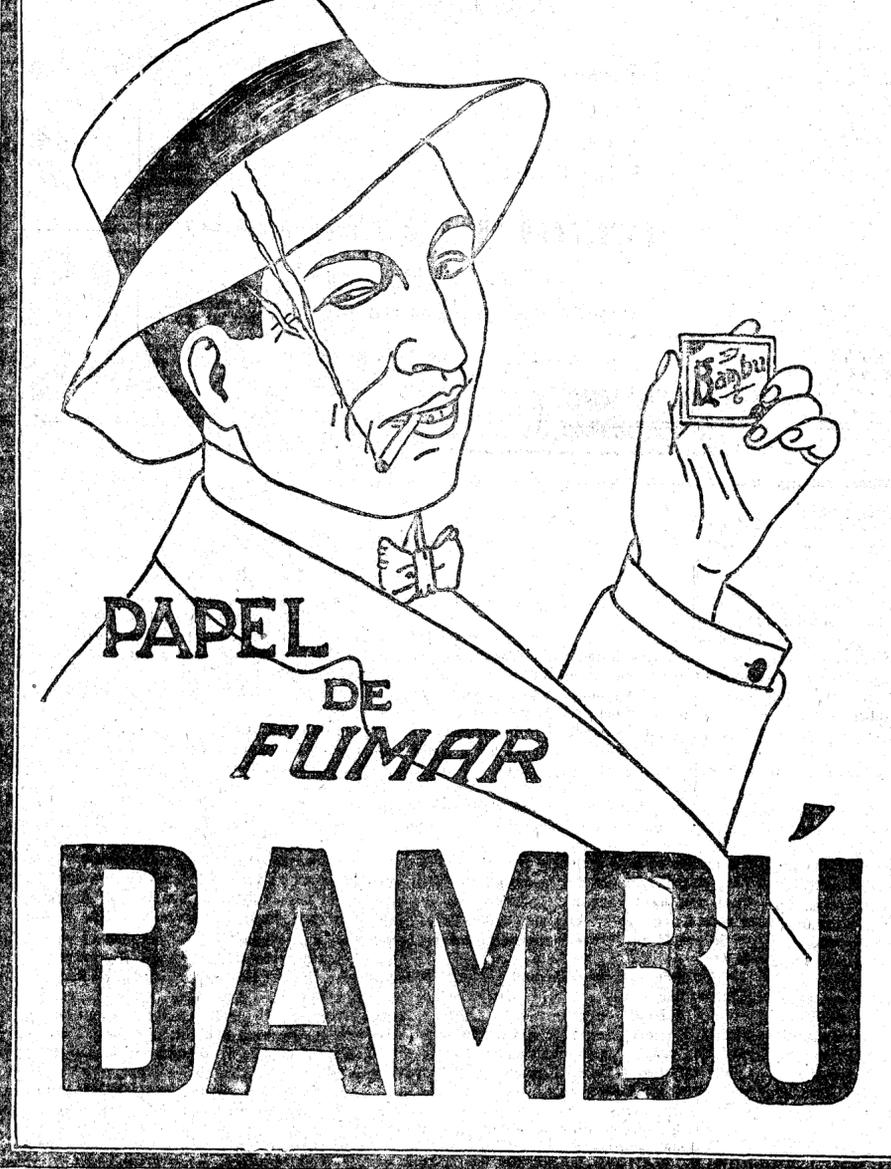
INFALIBLE CONTRA LA TUBERCULOSIS

CATARROS CRÓNICOS, BRONQUITIS, INFECCIONES GIBRIALES, TUBERCULOSIS GENERAL.

Véndese en todas las farmacias y droguerías.

Depósito: Dr. BENEDICTO San Sebastián, 10.

MADRID



PAPEL DE FUMAR

BAMBÚ

VINOS Y COÑAC

Casa fundada en el año 1730

PEDRO DOMEQO

PROPIETARIA

de dos tercios del pago de Macharado, vitado el más renombrado de la región.

Dirección PEDRO DOMEQO Y CIA., Jara de la Frontera

APOPLEJIA PARALISIS

Angina de pecho. Vozes prematura y demás enfermedades originadas por la Arteriosclerosis e Hipertensión

Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

RUOL

Los síntomas precursores de estas enfermedades: dolores de cabeza, rumpa o calambres, zumbidos de oídos, falta de tacto, hormigueos, oídos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad, etc., desaparecen con rapidez usando Ruol. Es recomendado por eminencias médicas de varios países; suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina; no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

VENTA: Madrid, F. Gayoso, Arcañ, 2. Barcelona, Segala, Rbla. Flores, 14, y principales farmacias de España, Portugal y América

Su Porvenir está en su

En su misma casa, con poco gasto y sin dejar sus ocupaciones, lo es fácil hacer poco tiempo una carrera de gran provecho para ambos sexos y obtener buen empleo. Escríbale a Cárdenas, Madrid. Imprenta Católica 8.

PARA SELLOS CAUCHO, METAL, ACERO, GRABADOS DE TODAS CLASES Y PLACAS ESMALTE

Luis Eugenio Lopez

Encarnación-20-dp MADRID

“EL NORTE”

Compañía Anónima de Seguros. Fundada en 1840.

INCENDIOS, ACCIDENTES, CRISTALES, ROBO.

GOBIERNO. Dirección para España: CALLE DE LOS MADRAZO, 20, MADRID. Se admiten agentes serios y activos. TELEFONO 187 M.

Suscripciones a **EL DEBATE**. Se reciben en Librerías “Voluntad” Alcalá, 28 y Marqués de Urquijo, 32 y 34

ANUNCIOS BREVES Y ECONOMICOS

Almonedas
 ALMONEDA: Comedor, alcaoba, gabinete y otros muebles. Hortaleza, 74.

Balnearios
 SANTA Teresa (Avila), aguas radiozonadas. Clínica seca, 1,26 metros. H. tel. confortable. Polietos gratis.

Varios
 CUADROS antiguos, modernos, antigüedades. Exposiciones permanentes. Galerías Ferreres. Eche-
 ALTARES, imágenes, tallas, esculturas, doradas. Enrique Bellido Colón, 14, Valencia.
 RELOJERIA Ismael Guerrero. Composuras económicas. Garantía, un año. Forma, 3 pesetas. H. Fuentes, 11. próximo Arenal.

Optica
 BUENOS anteojos, cristales de primera, selecto, surtido de lentes y gafas. Vare y Lopez, Príncipe, 3.

BOMBAS CENTRIFUGAS
 Grandes existencias, en almacén, de todos tamaños, Moreno y Cia. Carrera San Jerónimo, 44, Madrid.

Ventas
 PIANO magnífico, vendiéndose. Velarde, 22, principal, derecha.
 CASA vendiéndose, céntrica, 11.600 pies edificadas, jardín; para colegio o comunidad; 350.000 pesetas. Camarero, Jesús Valle, 27, siete a diez.

